



Retrato de Bonaventura Carles Aribau por Ramon Martí i Alsina (1882) para la *Galeria de Catalans Il·lustres*.

**Bonaventura Carles Aribau (Barcelona, 1798-1862).** Escritor, editor, periodista, economista y político, Aribau debe su entrada en la historia de la *Renaixença* literaria catalana a su poema «Oda a la Pàtria» (1833); su relevancia como promotor del Romanticismo en España, a la fundación de *El Europeo* (1823-1824); y su trascendencia como editor, a la creación, junto a Manuel Rivadeneyra, de la Biblioteca de Autores Españoles en 1846.

Aribau aparece por primera vez en la escena pública catalana en 1815 como socio fundador de la Sociedad Filosófica de Barcelona, una asociación de jóvenes preocupados por el desarrollo de los estudios científicos y el cultivo de las Letras. En 1817, parte de sus contribuciones literarias a la Sociedad Filosófica darían pie a la publicación de su único volumen de poemas, *Ensayos poéticos* (1817). Aribau se compromete con los ideales de la Revolución Liberal de 1820 para la que escribiría el himno «Libertad, libertad sacrosanta». En el Trienio Constitucional (1820-1823) ingresa en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, entra en la política activa como secretario de la Diputación de Lérida e inicia sus colaboraciones periodísticas en el *Diario Constitucional de Barcelona* (1820-1824). Desde entonces, Aribau no dejaría de contribuir tanto a la prensa catalana —*Diario de Barcelona*;

*El Vapor; El Periódico Universal de Ciencias, Literatura y Artes*— como a la madrileña — *El Constitucional, El Corresponsal, La Nación, La España, La América y El Español*. En 1823, Aribau funda *El Europeo* (1823-1824) junto a Ramón López Soler, Carlos Ernest Cook, Fiorenzo Galli y Luigi Monteggia. Tres años más tarde, por recomendación de Félix Torres Amat, Aribau entra a trabajar en la Casa de Comercio de Gaspar de Remisa en Madrid y fija allí su residencia hasta 1862. En 1832, con motivo de la onomástica de su patrón, Aribau le dedica un poema a Remisa que sería publicado en las páginas de *El Vapor* en 1833 como «La Pàtria. Trobes» y que hoy conocemos como la «Oda a la Pàtria». «La Pàtria», un poema que partiendo de la añoranza del catalán alejado de su tierra reconoce en la lengua catalana su eje identitario, se convertirá lentamente en un catalizador del Renacimiento literario catalán decimonónico.

Alejándose definitivamente de su papel como poeta, a partir de 1847, Aribau retoma su carrera funcionarial en Madrid de la mano del entonces Ministro de Hacienda, José de Salamanca, como director general del Tesoro Público, cargo al que seguirían el de vocal de la Junta de Aduanas y Aranceles (1850), director de la Fábrica de Efectos Estancados, Casas de Monedas y Fincas y Bienes del Estado (1852), presidente de la Comisión de Liquidación de Atrasos de Personal a Cargo del Tesoro (1853), comisionado regio para el derribo de las murallas de Barcelona (1855) y secretario de la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio (1857). A partir de 1850, Aribau se convertiría en un defensor de los intereses industriales catalanes abogando por el proteccionismo ante las nuevas propuestas librecambistas. Apartado de la política y gravemente enfermo, regresaría a Barcelona para morir el 27 de septiembre de 1862.

Sin duda, entre todas las contribuciones de Aribau a la prensa destaca la fundación del semanario *El Europeo* (1823-1824) junto a López Soler, Cook, Galli y Monteggia. Amparados bajo el título de Escuela Romántico-Espiritualista, estos cinco intelectuales convirtieron *El Europeo* en el primer vehículo sistemático del Romanticismo en España. En sus páginas, Monteggia plantearía las bases del mismo según las propuestas de A. W. Schlegel y de Madame de Staël, López Soler se encargaría del debate entre románticos y clasicistas y Aribau compendiaría la teoría de lo sublime de Friedrich Schiller. La sección «Noticias literarias» difundiría la publicación de las obras de Chateaubriand, Manzoni y Madame de Staël, así como las traducciones al francés de Byron, Schiller, Shakespeare y Walter Scott. Más tarde, la influencia de Alessandro Manzoni será particularmente importante en Aribau quien, a pesar de su formación clasicista, homenajearía *I promessi sposi* en la primera octava de su «Oda a la Pàtria».

A partir de 1846, Aribau tiene un papel fundamental en la consolidación y la difusión del canon literario español tradicional —peninsular y monolingüe— como fundador, junto a Manuel Rivadeneyra, de la Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. A Aribau debemos tanto la iniciativa editorial del proyecto como la selección, edición y redacción de los contenidos de los tres primeros tomos: *Obras de Cervantes* (1846), *Obras de Nicolás y Leandro Fernández de Moratín* (1846) y *Novelistas anteriores a Cervantes* (1847). Sus contribuciones como editor parten

de una concepción de los estudios literarios firmemente anclada en la crítica histórico-biográfica decimonónica. Así pues, Aribau prologa los dos primeros tomos con sus propias biografías de Cervantes y Leandro Fernández de Moratín e incluye la biografía que este había escrito sobre su padre. Ante la pluralidad de voces que componen el tercer volumen, en el último tomo editado por él, Aribau nos ofrece un discurso preliminar «Sobre la primitiva novela española». Sus contribuciones críticas se cierran con las numerosas y detalladísimas notas que complementan cada una de las secciones. Así pues, la contribución de Aribau a la Biblioteca de Autores Españoles fue más allá de las responsabilidades de diseño y gestión editorial y nos muestra la relevancia de este como crítico e historiador de la literatura española. En 1847, tras su nombramiento como director general del Tesoro Público, Aribau dejó la Biblioteca de Autores Españoles en manos de su cofundador Manuel Rivadeneyra, quien la dirigió hasta su muerte en 1872. La colección inicial se cerró en 1880 en los 71 tomos, aunque fue intermitentemente reanudada en el siglo XX bajo el título de Nueva Biblioteca de Autores Españoles.

Jordi Olivar  
Auburn University

### Selección bibliográfica

- BOTREL, Jean-François (2008). «La Biblioteca de Autores Españoles (1846-1878) ou la difficile construction d'un Panthéon des lettres espagnoles», *Histoire et Civilisation du Livre. Revue Internationale* (2008), vol. IV, pp. 201-221, en [http://botrel-jean-francois.com/Libro\\_livre/BAE.html](http://botrel-jean-francois.com/Libro_livre/BAE.html) [29 de octubre de 2018].
- LARA GARRIDO, José (2010). «La perversión del canon: para una arqueología crítica de la Biblioteca de Autores Españoles». En Victoriano Gaviño Rodríguez y Fernando Durán López (eds.). *Gramática, canon e historia literaria: estudios de Filología española entre 1750 y 1850*. Madrid: Visor Libros, pp. 467-514.
- MONTOLIU, Manuel de (1962). *Aribau i el seu temps*. Barcelona: Alpha.
- SPRAGUE, Paula (2009). *El Europeo (Barcelona 1823-1824): prensa, modernidad y universalismo*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vertuert.

**Para citar este documento:** Olivar, Jordi (2019). «Semblanza de Bonaventura Carles Aribau (Barcelona, 1798-1862)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/bonaventura-carlos-aribau-barcelona-1798-1862-semblanza-941530/>